

Apuntes de literatura

TEMA 1. El Realismo y el Naturalismo: la novela. La poesía y el teatro en la segunda mitad del siglo XIX.



2º Bachillerato

Lengua Castellana y Literatura

El realismo y el naturalismo (segunda mitad del siglo XIX).

La segunda mitad del siglo XIX, en los países europeos más avanzados, se caracteriza por la consolidación del sistema de producción capitalista. Ello supuso notables cambios sociales y políticos, que trajeron consigo lo que se conoce como los estados modernos con un gobierno central, una legislación unitaria, un sistema fiscal común a todo el territorio, etc.

El mapa político europeo se transforma a partir de la unificación italiana y alemana; Francia sigue siendo la potencia más importante del occidente continental; Inglaterra sufría grandes crisis internas y en el este de Europa, la gran potencia era la Rusia zarista, que estaba dividida entre los partidarios de formas más occidentales y los que se refugiaban en las antiguas costumbres rusas. Fuera de Europa, EEUU se consolida como potencia, que se suma al colonialismo e imperialismo europeo, fórmula que busca nuevos mercados y materias primas fuera de sus territorios.

En el plano social, se desarrollaron enormemente la burguesía y el proletariado, con enfrentamientos constantes. Este último se vio fortalecido por la creación de las organizaciones socialistas y anarquistas, así como la constitución de la *Asociación Internacional de Trabajadores*.

1.1-. Contexto histórico y social en España.

En España, las disputas y controversias entre conservadores y liberales de la primera mitad del siglo continúan marcando esta segunda parte. En 1868, se produce *La Gloriosa*, revolución que acaba con la monarquía borbónica y trae numerosas medidas, como un nuevo sistema fiscal, la libertad de imprenta, libertad de industrial y comercio, el sufragio universal... Sin embargo, las contradicciones entre las diferentes facciones dan lugar a una serie de acontecimientos, que desembocarán en la intervención del ejército y la instauración de la monarquía borbónica de nuevo, es el periodo de la *Restauración*, con Cánovas del Castillo como principal figura (jefe del Partido Conservador) y el *caciquismo* como principal característica de esta etapa.

Socialmente, la burguesía se funde con las ideas de la oligarquía dominante y el movimiento obrero se va organizando progresivamente con la fundación del *PSOE* y la *UGT*. En cuanto al pensamiento, tienen gran relevancia las ideas krausistas de la *Institución Libre de Enseñanza*, dirigida por Francisco Giner de los Ríos, que propugnaban el fomento de la iniciativa personal de los alumnos, el respeto por las diferencias ideológicas y la importancia de la naturaleza en la educación, entre otras muchas ideas. Esta tuvo mucha influencia en los intelectuales más prestigiosos de la España del momento: Clarín, Galdós, Unamuno, Antonio Machado, Juan Ramón Jiménez...

2-. Principales ideas e influencias de la segunda mitad del siglo XIX.

Los principios estéticos del Realismo estaban influidos por el positivismo filosófico que nace de la depuración de los elementos más idealistas del Romanticismo, que ya no agradaban a la sociedad burguesa de este tiempo.

El **positivismo**, del filósofo francés Auguste Comte, se basa en la observación rigurosa y la experiencia. No existe más realidad que los hechos perceptibles ni otra investigación que no sea la del estudio empírico.

Por otro lado, tienen especial influencia en el cambio de mentalidad de la sociedad del momento el **evolucionismo** de Darwin, que prueba que los seres vivos resultan de la evolución y selección natural de los mejor adaptados al medio ambiente, así como las leyes de Mendel y la herencia biológica, vinculadas a la idea anterior; y el **marxismo**, que propone que el desarrollo histórico se produce a partir de la lucha de clases, de manera que no solo quiere interpretar el mundo, sino también transformarlo.

3-. Características generales del movimiento realista y naturalista.

Este movimiento cultural y artístico del siglo XIX surgió en Europa cuando aún el Romanticismo pervivía en la vida literaria y política, y defendía la representación de la realidad de una forma verdadera y lo más exacta posible. Algunos géneros románticos, como la novela histórica o los cuadros de costumbres, fueron precursores del Realismo, que llegó a España casi medio siglo después que a países como Francia y lo hizo por influencia de autores como Balzac, Flaubert, Dickens, Stendhal o Tolstoi.

3.1. Realismo.

Este movimiento pretende **reflejar la realidad tal y como es**, mostrando no solo los aspectos agradables, sino también aquellos más difíciles. Sus características

más destacadas son: **el análisis y observación**, acercándose a técnicas casi científicas; la **inclinación por la novela**, como medio para reflejar más fielmente la época; la **contextualización contemporánea**, utilizando un marco espacio-temporal próximo para conseguir mayor **objetividad**, con acciones creíbles y adaptadas a la situación concreta de cada personaje; y la **crítica social**, para denunciar aspectos de la sociedad del momento.

3.2. Naturalismo.

La idea principal de este movimiento, muy de la mano del positivismo, es que **el ser humano está determinado** por las leyes de la herencia biológica, el medio social y el momento histórico y, por tanto, no es libre. El francés Émile Zola está considerado como el principal teórico de esta tendencia y, en España, autores como Benito Pérez Galdós, Leopoldo Alas, *Clarín*, y Emilia Pardo Bazán aportaron rasgos de la misma en algunas de sus obras. Como características principales se puede destacar que defendía que la literatura no debía limitarse a observar y reflejar la realidad, sino que tenía que interpretar los diferentes hechos cotidianos e, incluso, proponer soluciones. Para ello, debía: **analizar las realidades** más desagradables o problemáticas, **buscar la raíz del problema**, por herencia familiar (física o psicológica), los medios sociales o ambientes desfavorables..., **intentar encontrar soluciones** mediante alternativas saludables o educativas y **acercar la literatura a conceptos y preceptos científicos**.

4. La narrativa realista. La novela. Características principales y autores más representativos.

Como se ha mencionado, el género narrativo es el más cultivado durante el Realismo, puesto que, siguiendo la estela de países como Francia, Inglaterra o Rusia, se considera la mejor forma de describir esa realidad tan minuciosamente analizada por los escritores de la época. Sus principales características se resumen en la búsqueda de **verosimilitud** en la historia narrada, uso de **personajes reales** con conductas humanas (puede ser también un protagonista colectivo), la **temática social** que atiende a las relaciones humanas, tensiones políticas, conflictos religiosos, el mundo laboral..., un **marco temporal** marcado por la estructura de *in media res* para mostrar que la historia se enmarca en otra más amplia, un **marco espacial** que se basa en la observación y documentación exhaustiva, **estructura lineal** y **descripciones minuciosas**, así como un **estilo** marcado por los abundantes contrastes, diálogos ágiles y próximos a la lengua de la conversación, narrador de 1ª o 3ª persona (omnisciente), el estilo indirecto libre y el monólogo interior.

4.1. La novela costumbrista.

Esta novela mantiene el rasgo costumbrista de mostrar las diferentes formas de vida, los paisajes y los diferentes estratos sociales como elemento troncal de su estructura. Aunque durante el Romanticismo se escribieron cuadros de costumbres, a partir de la segunda mitad del siglo XIX aparece como género independiente con autores como Fernán Caballero (pseudónimo de Cecilia Böhl de Faber) con su obra más conocida *La gaviota*, José M^a de Pereda con obras como *Escenas montañosas* o *El sabor de la tierruca*, Pedro Antonio de Alarcón con *El sombrero de tres picos*, Vicente Blasco Ibáñez con *Cañas y barro*, considerado uno de los mejores exponentes del Naturalismo, etc.

4.2. Juan Valera.

A pesar de que muestra una postura esteticista en la mayoría de sus obras, es decir, busca la belleza como objetivo principal, sus novelas no dejan de ser fiel reflejo de la sociedad de su época. En sus personajes se refleja un exhaustivo análisis psicológico por el que se detallan las pasiones y sentimientos humanos, especialmente los femeninos. Destacan obras como *Pepita Jiménez* o *Juanita la Larga* y cuentos como *El pájaro verde*.

4.3. Emilia Pardo Bazán.

Se trata de una de las mayores defensoras del Naturalismo de Zola. Defiende todo lo novedoso, pero con un hilo conductor unitario que le proporciona coherencia: su ideología cristiana y conservadora. En sus obras, tales como *La tribuna* o *Los pazos de Ulloa* se ven situaciones escabrosas, ambientes degradados y escenas de desmesurada violencia, patentes también en su medio millar de cuentos publicados en la prensa.

4.4. Benito Pérez Galdós.

Galdós incluye en toda su obra unos rasgos propios, fundamentados en los preceptos realistas que se basan en: **temas** variados con **crítica social** (especialmente hacia la burguesía), **análisis político** del momento (marcado por sus ideas liberales) y la **religión y el clero** como epicentro de una postura escéptica; personajes con un gran retrato psicológico y un **estilo** con abundante descripción, caracterizado por la contemporaneidad y el lenguaje ágil y expresivo.

Su obra debe dividirse en los *Episodios Nacionales* y sus novelas y cuentos. Los primeros son una novelización del siglo XIX; se trata de cuarenta y seis novelas cortas, organizadas en cinco series de diez episodios, excepto la última que se compone de seis. Mediante personajes ficticios, se narran una serie de historias que se incluyen en los auténticos hechos históricos.

Dentro de sus novelas, se distinguen tres etapas: las **novelas de la primera época** que tienen una gran carga política, como *Doña Perfecta*; **novelas contemporáneas**, que contienen un retrato genial de la sociedad madrileña, como *Fortunata y Jacinta*; y **novelas espiritualistas**, que incluyen valores cristianos como el amor y la caridad, como *Misericordia*.

4.5. Leopoldo Alas, *Clarín*.

Además de novelas y cuentos, escribió más de un centenar de artículos periodísticos poniendo en tela de juicio a autores, obras y tendencias literarias de la época. Solamente dos novelas componen sus obras extensas: *Su único hijo* y *La Regenta*. En la primera, de corte naturalista, se narra mediante un complicado análisis psicológico de los personajes, una historia de amor e infidelidades. La segunda se desarrolla en una ciudad con nombre ficticio, Vetusta (Oviedo), y gira en torno al tema del adulterio y el problema interno que ello le produce a la protagonista, que deberá elegir entre su espiritualidad o su carnalidad.

En cuanto a sus cuentos, algunos se han considerado como ejemplo de estructura narrativa perfecta, como “¡Adiós, cordera!” o “Pipá”. Normalmente publicados en revistas y periódicos, en sus cuentos se pueden distinguir dos tendencias: una inicial en la que predomina un **enfoque crítico** y burlesco y otra, más madura, llena de **sensibilidad y ternura**.

5-. La poesía.

Gustavo Adolfo Bécquer y Rosalía de Castro desarrollan su obra romántica en la segunda mitad del siglo XIX, fieles a su lirismo subjetivo. La sociedad del momento con una burguesía incipiente y su mentalidad frívola no favorece el desarrollo de una lírica realista. Sin embargo, varios autores encabezan las tendencias más representativas de ese momento: el **prosaísmo** de Ramón de Campoamor, que usa la ironía y el lenguaje vulgar en obras como *Humoradas*, y el **retoricismo** de Gaspar Núñez de Arce, de poco contenido lírico en títulos como *Gritos del combate*.

6-. El teatro.

En esta época, se produce un fenómeno importante: **la separación del público según su procedencia social**. Si las representaciones en los corrales de comedias habían sido un espectáculo interclasista, ahora, será diferente según vaya dirigido al pueblo llano o a las clases acomodadas. Aquel suele acudir **a las zarzuelas o al género chico**. Sin embargo, en el teatro dirigido al público burgués triunfa la **alta comedia**. Lentamente, el teatro se aleja de los moldes románticos dominantes hacia la mitad de siglo, para adecuarse a las exigencias de la sociedad burguesa a la que los autores dirigen sus obras. El carácter moralizante es una de las características principales y ya no interesan ni el exotismo ni los efectismos románticos, sino la rutina de la vida doméstica con sus pequeños sobresaltos. Los **principales representantes** de este tipo de teatro son Adelardo López de Ayala, con *El tanto por ciento*, y Manuel Tamayo y Baus, con *Un drama nuevo*.

Por otra parte, se puede hablar de un cierto **neorromanticismo**, que tiene como figura principal a José de Echegaray con obras como *El gran Galeoto*, y un **teatro naturalista** que se centra en la conversión de novelas realistas en piezas teatrales como hace Galdós, quien también está presente en la iniciación del **drama social** en España, durante la última década de la centuria, junto a Clarín o Joaquín Dicenta.

7-. **¿Cómo desarrollar vuestro tema? Cada punto correspondería a un párrafo o dos, dependiendo de la extensión. TOTAL: una cara y media aproximadamente.**

1. **Contexto histórico mundial y en España. (Un párrafo)**
2. **Principales ideas y características de ambos movimientos. (Un párrafo)**
3. **Características de la narrativa y autores. (Dos párrafos)**
4. **La poesía y el teatro. (Dos párrafos)**
5. **Conclusión. (Un párrafo)**